

La Caja Popular de San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo — Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras

DIRECTORIO:

Don José D. Costa
PRESIDENTE
Don Emilio M. Arnábal
VICEPRESIDENTE
Don Francisco Cabrera Cachón
SECRETARIO
Don Juan Arricarr: Gerente

Don Isaias Martínez
Don Luis Menéndez Muñiz
PRESIDENTE
Presbítero Martín H. Tasende
PRESBITERO
Presbítero Marcial Pérez
SINDICO

LA CAJA POPULAR acepta GIROS sobre MONTEVIDEO



Préstamos
Depósitos

OPERACIONES DE LA CAJA
hipotecarios y personales, amortizables a largos plazos por cuotas mensuales, trimestrales o semestrales:
en caja de ahorros a la vista al 5 ojo anual.
a plazos fijo a 6 meses 4 ojo anual.
> > > 1 año 5 > > >
> > > 2 años 6 > > >
> > > 3 años 7 > > >
> > > 4 años 7 > > >
> > > 5 años 7 > > >
Intereses pagaderos por semestres vencidos

Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 1 a 4 p. m.
POR MÁS INFORMES DIRIJIRSE A LA GERENCIA

Correge, Mazzone y Varela

Sucesores de CANALIERO y CORREGE
GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FÚNEBRE
Calle Asamblea esquina Artigas. Frente a "Las Palmas" — PLAZA PRINCIPAL
Teléfono: Las dos compañías

En este acreditado establecimiento, encontraran nuestros favorecidos, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en tapicería y colchonería. — Gran surtido de sillas y otros muebles de Viena de la acreditada fábrica de Fischer. — La casa cuenta con los útiles más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde la más lujosa a la más modesta.

Tenemos una hermosa cama fúnebre de caja Luis XV
un carro negro, otro blanco, un carro de duelo y un furgón especial para transportar los cuerpos de campaña. — Servicio a todas horas.
Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle Asamblea.

HERRERÍA DE OBRA de ANGEL MAREND

Calle 33 entre Yaguarón y Santa Lucía

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo con perfección y esmero
Se hacen y refaccionan cochenas económicas, empleándose materiales de primera calidad
SE ATENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA
La casa está atendida por su propietario quien cuenta con largos años de oficio
Se hacen máquinas horloguizas y también balcones y verjas
TRABAJO GARANTIDO Y A PRECIOS MODICOS
San José de Mayo

Colegio de Nuestra Sra. del Huerto

Fundado en 1878 para niñas y dirigido por las Hermanas del Huerto

San José de Mayo

La Dirección de este importante centro de enseñanza se propone formar aptas y laboriosas madres de familia por medio de una educación esmerada y cristiana.
El plan de estudios del Establecimiento comprende todas las materias del Programa Oficial de las Escuelas Públicas y además los idiomas francés e italiano, dibujo, gramática, música y toda clase de labores.
Se admiten niñas, mediodiplomas, externas y gratis
Pensión mensual de pupila 3 \$
Pensión mensual de pupila 3 \$
La pensión de las niñas externas depende de la clase a que ingrese la alumna.
Si se consigue número suficiente de alumnas que estudien música el Colegio se unirá al Conservatorio de De Fábry, y entonces en este mismo Colegio se podrá diplomarse en música.
Extenso programa de labores se han añadido los modernos trabajos llamados repujales en cuero y metal, pirograbados y perforados en madera.
Por más datos dirigirse a la Sup. del mismo Colegio, calle 18 de Julio N.º 663

EN EL GRAN TALLER DE TIPOGRAFIA

LOS PRINCIPIOS

Se hace toda clase de trabajos del ramo a precios sin competencia.

No olvidarse: Calle 18 de Julio núm. 366

Por tarjetas, tarjetas de visita, participaciones de enlace, esquelas fúnebres, estampas de primera comunión y fúnebres, folletos y toda clase de trabajos tipográficos, visite el taller de Los Principios, instalado en la Calle 18 de Julio Núm. 366.

Muebleria y Carpinteria

Cón FÁBRICA A VAPOR

José Castelli

CALLE PLATA ESQ. 18 DE JULIO
San José

Taller de Carpinteria

MARIN HERMANOS

Calle Artigas esquina Cuareim

Se hace toda clase de muebles y trabajos del ramo
PRECIOS MODICOS

Rafael V. Salguero

ESCRIBANO

Atiende a su numerosa clientela que de regreso de Montevideo, atiende personalmente su Escribanía
Escribanía: Calle San José 624 entre Sarandí y Colón. San José de Mayo

Salvador Estradé

ABOGADO

Augusto E. Pintos
DEFENSOR JUDICIAL
Sarandí, 403. San José

AGRIENVORES

Manuel D. Rodríguez
Arenal Grande 51.

Mario N. Rodríguez Bonavía
Calle San José Núm. 667.

Colegio "San José"

DIRIGIDO POR LOS HERMANOS DE LA SAGRADA FAMILIA

San José de Mayo

Encontrarán los padres de familia en este establecimiento todas las garantías que puedan exigir para la buena, cristiana educación y sólida instrucción de sus hijos.
El programa se divide en

Enseñanza primaria y enseñanza comercial

SE ENSEÑA FRANCÉS EN TODOS LOS CURSOS

Recurrir para mayores informes, al Director del Colegio, calle 25 d Mayo, al costado de la Iglesia, casi esquina Asamblea.

Zapateria y Talabarteria "Nacional"

JUAN GIACOSA

Calle Artigas 99, casi esquina Arenal Grande

Esta casa cuenta con el mejor surtido en calzado norte americano marca Walk-Over para caballeros y señoras.

TALABARTERIA

se hace todo trabajo concerniente al ramo. Lomas de todas clases. SAN JOSE

Sastrería de Vicente Médico

Atiende a sus clientes de San José en la calle Constituyente N.º 1621.
MONTEVIDEO

Ana O. de Scartacchini

PARTERA

Comunica a su clientela que ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay N.º 680 (frente a la Usina) donde cuenta con gran comodidad para susientistas. — Teléfono La Uruguayua.

Juan E. Zugasti

Agente general del Banco de Seguros y Agencia oficial de Mariva y Señales.
Arenal Grande 110. San José

COMPANIA ARGENTINA de Alumbrado a Alcohol

Casa Matriz en B. Aires: Defensa 428
en Montevideo: 25 de Mayo 724

Excelente luz y económica

70 bujías de luz blanquísima, consumo 1 y 1/2 centésimos por hora.
Lámparas garantizadas por 20 años de perfecto funcionamiento.
Los más eminentes médicos del Uruguay y Argentina la usan, no daña la vista.
Se venden: Casa A. E. Bonet
18 DE JULIO 583

Pensión Mauri

Pongo en conocimiento del público en general que, desde esta fecha, regirán nuevos precios en el servicio de comida.
Domingos: pastales — Juvenes Tallarines
85 RECIBEN HUÉSPEDES

Clases particulares

Clases de estudios generales y de preparación para rendir examen de maestra, doy a domicilio y en mi casa Calle San José N.º 584
De mañana de 8 a 10.
De tarde de 4 a 8.
Dora H. da Silva

Maria M. Rivello Guido Da los oficios de Bordado y Pintura. Ello en su domicilio calle Trinita y Tres esquinas Yaguarón. Precios módicos. San José de Mayo.

Señoritas García Melian

Taller de modista y costurera diplomada por la Academia Ballestrero.
Calle Colón esquina Larralde.

Andrés E. Larrosa

COLCHONERO Y TAPIZADOR
Calle Rincón N.º 285, casi esquina Ya-guarón.

ERNESTO CAPENDU

MARCOF

Nueva traducción

TOMO PRIMERO

col en voz baja. — Silencio y dejadme...

Un relámpago que rasgó en aquel momento las nubes iluminó el horizonte, y a pesar de la oscuridad de la noche pudieron distinguirse las costas alzándose como gigantes masas negras. El viento empujaba el buque a la costa con espantosa rapidez.

—Marcof—dijo el viejo Bervie acercándose precipitadamente al capitán, —en nombre de Dios, manda recoger velas o somos perdidos.

—Silencio—gritó con dureza Marcof, —¿tu puesto? Coges el hacha y abres la cabeza al primero que se niegue a obedecer.

El marino se dirigió a la proa del buque sin responder una palabra, pero creyendo que el capitán se había vuelto loco.

II

La Bahía de los Difuntos

De todas las costas de la antigua Bretaña, la que presenta el aspecto más agreste, más siniestro y más peligroso, es, sin duda alguna, la Antares de la cabeza del caballo, en la bahía de Penmarc'h. Nada falta allí pa-

za que se oye a más de cinco leguas dentro de tierra, y hasta los habitantes de Guinepe se estremecen. La lengua humana carece de frases capaces de expresar este tumulto y este caos. Este estruendo infernal tiene, para el que oye de cerca, las propiedades extrañas de la fascinación. Atrae como un abismo. Cien peñascos de agudos picos sembrados en el mar obstruyen el paso, y se alzan como primera e imponente barrera contra la furia de las olas, que los empujan y los hacen bambolear.

Superando esta especie de fortificación natural, y siguiendo la costa en dirección a Ludierno, después de doblar una parte del promontorio de Penmarc'h, se descubre un angosto aneque ofrece un fondo suficiente para los buques de poco calado. Este aneque, refugio momentáneo de algunas barcas de pescadores, está por lo regular desierto. Los peñascos que inundan su paso presentan tantos peligros al navegante, que es muy raro ver entrar en él a los marinos que no son del país.

Sin embargo, el Juan Luis se dirige a este dudoso puerto de salvación en medio del atronador estruendo que hemos hablado, pasando entre los escollos perdidos en la noche oscura y con un viento tempestuoso.

Nuestros lectores comprenderán fácilmente toda la importancia del peligro. Comprenderán también que Bervie, al ver el lugar bozoso a todo trapo hacia aquellos arrecifes a flor de agua, tenía razón para creer que su capitán se había vuelto loco. No obstante, el

viejo marino había vuelto a ocupar su puesto con el hacha en la mano.

No se oyó a bordo un murmullo de duda o de descontento. El buque avanzaba con la rapidez de una flecha lanzada por una mano robusta. Marcof manejaba la caña del timón, observando el horizonte. —¿Se han vuelto tontos en Penmarc'h? ¡Ni una sola hoguera en las costas!

—¡Una hoguera a popa! —gritó el grumete al responder a la exclamación del marino. —No es posible! —dijo Marcof. —Estoy seguro de que no hemos doblado la bahía.

—Una hoguera a proa! —gritó Bervie.

—¡Una hoguera por el costado del estribo! —gritó un marinero.

—¡Una hoguera por el costado del babor! —gritó otro marinero.

—¡La de Dios! —exclamó Marcof dando una patada con furor. —¡Han encendido hogueras en las costas todos los demonios del infierno!

Distinguió, entonces haciendo las tinieblas y la densa niebla resplandeciendo rojos, cuyo número crecía por momentos y que parecían otros tantos meteoros encendidos por la tempestad.

—¡Satánas nos ayude! —murmuró el marino.

—¡No blasfemes, Marcof! —exclamó vivamente Ivona. —La tormenta nos ha hecho olvidar que hoy es la noche de San Juan. La que vemos son las hogueras que encienden todos los años.

—¡Malditas hogueras, que nos indican lo mismo los arrecifes que la bahía!

—¡Oís, Marcof! —dijo de pronto Jahocca. —¿Qué quieres que diga más que los alulidos de la resaca?

—¡Escuchad con atención.

—¡Cielos! —murmuró Ivona después de prestar oído. —¡Son las almas de la bahía de los Difuntos que piden oraciones!

Marcof había oído, sin duda igualmente un nuevo rumor que se distinguía entre el estruendo atronador de la tempestad desentendiéndose, porque se elevó rápidamente a los labios un silbato de plát, del cual sacó un penetrante sonido.

—Bervie acudió al momento.

El capitán desató la cuerda que le unía a Ivona, y dijo entregando la caña del timón al marino:

—¡Goberna de frente y evita las rompientes; y tú, hija mía—conténndole dirigidos a la joven—no toques del maldito. ¡Por tu salvación, no te separes de ahí! Regresa tan solo al cielo por nosotros; sin su nombre estamos perdidos.

La bretona se arrodilló, y quitándose la cruzceta de oro que llevaba en el cuello, la besó con devoción y comenzó a orar con fervor. Jahocca se arrodilló a su lado y unió encarecidamente por un maldito.

Marcof se había encaramado por un maldito. Montado sobre una verga, balanceándose sobre un abismo, sacó del bolsillo un antejo de noche y volvió a examinar el horizonte.

A pesar de su poderoso auxilio de aquel antejo, se veía el ojo profundo y expe-

to del marino, ese ojo hábil en penetrar la bruma y sondear las tinieblas, para distinguir más que mar y cielo. Apenas la masa de nubes, presentando un fondo más obscuro hacia la derecha del buque, indicaba la proximidad de tierra.

—¡Eas hogueras nos perderán! —murmuró Marcof. —El Juan Luis ha doblado el Penmarc'h y boga por la bahía de los Difuntos.

Aquella bahía de los Difuntos, cuyo nombre bastaba para llenar de terror el alma de los marineros y de los pescadores, era un pequeño aneque de forma irregular, hacia el cual empujaba una corriente invisible a los buques que inadvertidamente se acercaban a sus aguas.

Había sido teatro de tan numerosos naufragios y se habían encontrado tantos cadáveres en su playa peñascosa, que su nombre siniestro estaba plenamente justificado.

La leyenda, y quien dice leyenda en Bretaña, dice artículo de fe; la leyenda contaba que cuando el mar estaba alborotado y las olas azotaban con furia las costas, se oían clamores que se alzaban en la bahía de los difuntos.

Estos clamores eran lanzados por las almas de los difuntos, que por falta de misas, o por culpa cristiana, eran despidiéndose rechazados del paraíso, y andaban errantes con desconsuelo por aquella parte de las costas del Cornualles.

Un buque hubiera preferido correr a un naufragio cierto en los peñascos de Penmarc'h, a buscar un refugio en aquella bahía de desolación. Digamos además que la entrada de la bahía de los Difuntos era tan angosta y tan inundada de arrecifes y